

India confirma que está abierta a importar crudo de Venezuela para suplir suministro ruso

El Gobierno de la India confirmó este jueves su disposición a reanudar las importaciones de petróleo de Venezuela, reconociendo a Caracas como un socio energético justo en el momento en que Nueva Delhi se enfrenta al desafío de sustituir el suministro ruso bajo la presión de Estados Unidos.

«En consonancia con nuestro enfoque de seguridad energética, la India sigue abierta a explorar los méritos comerciales de cualquier opción de suministro de crudo, incluida la de Venezuela», declaró el portavoz del Ministerio de Exteriores indio, Randhir Jaiswal, en una rueda de prensa.

Esta declaración es el primer reconocimiento explícito de Nueva Delhi sobre la reactivación de la vía venezolana tras el anuncio del presidente estadounidense, Donald Trump, de un acuerdo comercial con Nueva Delhi que implica el cese de compras a Moscú.

Jaiswal recordó que Venezuela ha sido un socio de larga data tanto en comercio como en inversiones, pero admitió la inestabilidad del suministro debido a la política de sanciones de Washington.

«Estuvimos importando energía o petróleo crudo de Venezuela hasta 2019-20 y después tuvimos que parar. De nuevo, empezamos a comprar petróleo de Venezuela en 2023-2024, pero tuvimos que parar debido a la reimposición de sanciones», explicó el portavoz.

Fuentes consultadas por EFE han asegurado que en este momento la India busca garantías de estabilidad que eviten una nueva interrupción por órdenes de la Casa Blanca.

«Las empresas del sector público indio (PSU) han establecido una asociación con la compañía nacional de petróleo de Venezuela, PDVSA, y han mantenido su presencia en el país desde 2008», señaló Jaiswal.

La confirmación llega mientras el mercado duda de la capacidad física de Caracas para cubrir el hueco de 1,7 millones de

barriles diarios que deja Rusia, pero valida políticamente el giro de la India hacia las Américas.

Las petroleras indias, lideradas por la estatal ONGC Videsh (OVL), tienen atrapados unos 1.000 millones de dólares en dividendos pendientes por sus inversiones históricas en el proyecto San Cristóbal, según datos del propio Gobierno indio.

Con información de Alberto News